

FUEGO



FRENTE POPULAR

DE
DRE
RO



ORGANO DEL III CUERPO DE EJERCITO

INSTRUCCION CUADROS



Necesidad de Escuelas de capacitación

La guerra exige—y a medida que transcurre el tiempo es de más necesidad—la movilización de quintas, y con ello la incorporación de camaradas que venían desempeñando en la retaguardia, en la producción de guerra, una gran labor, que se ven en la necesidad de abandonar sus puestos de trabajo para empuñar el fusil e ir al frente. Pero ¿quiere esto decir que la producción de guerra va a quedar abandonada? En modo alguno, sino al contrario. A medida que aumenta nuestro Ejército es necesario aumentar también la producción de guerra para lograr que nuestros combatientes estén suficientemente abastecidos de material con que hacer frente al enemigo. Y así se marca la necesidad de que la mujer substituya al hombre en la fábrica, en las oficinas, allí donde precise.

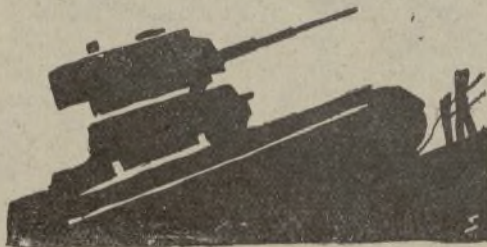
La mujer española desea también jugar un papel de primer orden en la lucha contra el fascismo. Lo jugó desde el primer momento, donde muchas camaradas nuestras fueron con los compañeros a los picachos de la Sierra a hacer frente al enemigo, infundiéndole su ánimo y valor en infinidad de ocasiones a los restantes camaradas. Y para glorificar a la mujer, allí quedaron enterradas Lina Odena y tantas otras, que pagaron con su vida el tributo a la causa que defendían. Lo ha seguido jugando después en el papel de madre que no solamente no retiene a su hijo, sino que le dice: «Ve y muere si es preciso en la trinchera, porque el pueblo te llama, la patria que va a ser tuya, que estás tú forjando con tu misma sangre.» Pero es preciso capacitarla, adaptarla al puesto que va a ocupar, llevándola a las Escuelas de capacitación técnica profesional para elevar su grado cultural.

La mujer puede y debe substituir al hombre, y esto es lo que ha de hacerse, y, sin embargo, aun se ponen algunos obstáculos. Ahí está el caso de nuestras camaradas de Obreras del Hogar, que están atravesando una crisis de paro agudísima. Pues bien: estas camaradas gestionan y solicitan se las dé ocupación en fábricas de guerra, y la contestación que reciben es que evacuen. ¿Pero es que esto es justo

cuando las fábricas que se dedican a la producción de guerra necesitan brazos? No es posible ordenar a estas camaradas, en su mayoría jóvenes, habituadas al trabajo rudo de la casa, que abandonen Madrid por el solo hecho de no encontrar trabajo. Las fábricas de guerra necesitan brazos, y si de momento esto no ocurre, no es mucho suponer que puede necesitarlos en cuanto se llamen a más quintas. Y mientras esto ocurre vamos a enseñar a estas camaradas lo que es un torno, una fresadora, una máquina, etc., porque tampoco vamos a esperar que al primer día estas camaradas empiecen a producir tanto como aquel otro obrero que lleva tiempo y tiempo detrás de la máquina.

Vamos, pues, a aprovechar este tiempo en que todavía no son necesarios sus servicios para capacitarla, para enseñarla el manejo de las máquinas, y así, cuando llegue el momento preciso de que ocupe el puesto que queda vacante por ir al frente este o aquel obrero, entonces encontrará mucha más facilidad en el trabajo y la producción, aunque disminuya, no será en una diferencia grande.

Los Sindicatos deben atender a este problema que se plantea en los momentos actuales. Hay algunos que tienen creadas Escuelas de capacitación, o al menos en vías de organizarlas. Incluid a las mujeres nuestras en la enseñanza, y así aportaremos una ayuda poderosa a la producción de guerra, que no se verá rebajada, sino que puede ser aumentada, que es lo que nuestro Ejército necesita.



Los cuadros medios en nuestro Ejército

En los duros combates, en las grandes batallas que hemos presenciado, se nos ha brindado esta lección: De los buenos cuadros medios, de la oficialidad y de las clases, depende fundamentalmente el curso de toda operación. En los ataques, es el comandante de batallón, el capitán, los tenientes, los sargentos y cabos los que animan con su ejemplo y con sus órdenes a los soldados. Y cuando flaquea el capitán, flaquea la compañía. Y entonces no hay posibilidad de cumplir los objetivos. He ahí por qué en nuestro Ejército ha de tratarse con singular cuidado a los cuadros medios. Ha de procurarse que tengan una formación militar que responda a las necesidades de la guerra. Habituarse a mandar en medio del fuego. Oficiales que sepan que no basta con el valor personal, que es muy importante su valentía y su entereza de ánimo, pero que también es imprescindible conocer la técnica militar, dominar la técnica del avance y del repliegue, la del atrinchamiento, la de la marcha tras de los tanques, la de cubrirse contra la Aviación, la de situar las fuerzas al abrigo de la acción de los obuses y morteros enemigos.

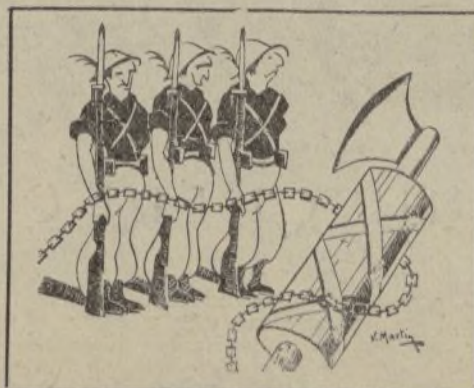
Hoy no pueden existir diferencias entre los militares profesionales y los que se han formado en el curso de la guerra. Ni desprecio para unos ni para otros. Todos los que tienen acreditada su competencia y su lealtad son iguales en nuestro Ejército. Para las consideraciones, para los premios, para los ascensos, para los derechos y los deberes, han de ser igualmente considerados los jefes, oficiales y clases profesionales y los forjados en la guerra.

Por la importancia que tiene este problema de los cuadros medios en nuestro Ejército nos atreveríamos a recomendar la máxima atención a las autoridades militares superiores. Está demostrado que la máxima garantía de que nuestro Ejército sea eficiente descansa en ellos. Cuanto se haga por su mejor preparación y por su mayor satisfacción será un trabajo efectivo en favor del robustecimiento de nuestro ya glorioso Ejército popular, que es, en fin de cuentas, laborar por conseguir más rápidamente la victoria.

LAS TRES FASES DEL EJERCITO DE VON FRANKO



Ejército "nacional",
estar mucho marroco.



Ejército "nazional",
tutti macarroni.



Ejército "nakionapi",
estar mucho marica.

Colaboración de las BRIGADAS

La mejor defensa CHINA Y ESPAÑA es el ataque

Se impone una necesidad verdaderamente necesaria, precisa, para terminar pronto y de una vez esta guerra impuesta.

Hasta ahora hemos tenido que ir paulatinamente y formando nuestro Ejército.

Todos sabemos que desde el comienzo de la revolución hasta el momento presente no hemos tenido más armas ni mandos que la voluntad de vencer.

Hemos tenido que ir forjando nuestro Ejército a costa de sangre y experiencias en la lucha.

Hoy ya tenemos nuestro Ejército, con mandos que han nacido del pueblo, de las trincheras. Nuestro Ejército ya tiene vida y fortaleza propias.

¿Puede, pues, un Ejército como éste permanecer a la defensiva? No; un Ejército permanece a la defensiva mientras se forja y se organiza; pero nada más; porque de esta forma ni se gana ni se termina la guerra. ¿Tenemos un Ejército potente? Pues lancémonos al ataque; pero al ataque en general y sin vacilaciones, y de esta forma terminaremos de una vez estas horas angustiosas para España.

No tengamos miedo a caer, ya que si sólo permanecemos a la defensiva, tardaríamos algún tiempo más en caer, pero caeríamos todos; mientras que atacando caeremos unos pocos, pero nada más.

Camaradas, compañeros: Marchemos como uno solo al ataque, y librémonos cuanto antes mejor de la garra negra que de nosotros quiere apoderarse.

¡Ofensiva fuerte y ataque constante!

Francisco ZARAGOZA BENACHES



Reaparece «Ofensiva»

«Ofensiva», el periódico de la 18 Brigada, vuelve a resurgir después de un lapso de tiempo y a establecer de nuevo las relaciones cordiales que mantenía con los combatientes que integran su gloriosa unidad. «Por circunstancias de escasez de papel—dice en un suelto titulado «Reaparece «Ofensiva»—nos vimos en la obligación de tener que suspender «Ofensiva»; nuevamente encontramos a nuestro periódico como semanario, en el cual estamos en la obligación de colaborar todos, para que de esta manera sea el fiel reflejo de nuestro sentir y sea verdaderamente el periódico del soldado hecho por él mismo.»

«Ofensiva» rememora los momentos cordiales de su fiesta del 29 de agosto, en que el personal del Matadero de Madrid y la J. S. U. del mismo entregaron una bandera a los combatientes de la Brigada.

«La pasaremos — dice «Ofensiva» — en viaje triunfal por el Norte, por el Centro, por el Sur; por donde haya enemigo, conquistando siempre, ganando para España, para los trabajadores, la independencia absoluta de nuestra nación, y para nosotros el título de campeones de la victoria, para que cuando terminemos la guerra vayamos a estos trabajadores del Matadero a devolverles la bandera que un día nos entregaron como prenda del compromiso contraído y poderles decir: «Camaradas: nos en-

He aquí dos naciones atacadas por el fascismo internacional. Las dos ven en peligro su independencia como Estado libre, por la ambición del capitalismo mundial. La independencia de estas dos grandes comunidades de pueblos debiera ser algo tan sagrado que mereciera el respeto y la admiración del mundo civilizado.

ESPAÑA.—País de vieja solera democrática. Pueblo abierto a toda clase de influencias. Tolerante y pacífico. Pueblo de múltiples energías potenciales que, al

transformarse en cinéticas, parió esa multitud de pueblos y naciones que se extienden desde California a Tierra de Fuego. Países desconocidos y extraños, a los que dió sus hombres, para agotarse físicamente. A los que dió sus valores psíquicos para empobrecerse espiritualmente. España ha vencido en todas las guerras de independencia que ha sostenido. Madre de genios no superados: literatos, artistas, descubridores, que más parecen héroes de gestas literarias. Nación de personalidad recia, porque se la da su historia y porque no ha perdido su eterna austeridad y estoicismo. No puede dejar de ser independiente. Son muchos los sedimentos raciales que obran en nosotros para que perdamos el pulso y nos entreguemos al invasor.

Nos guía nuestro Quijote. Ese Quijote que llevamos dentro de nosotros mismos y nos dice que no temamos al enemigo por muy gigante que sea ni por muy numeroso que nos parezca. Si le buscamos y le presentamos batalla con la decisión y arrojo que a él le caracterizó, no sería extraño verlo convertirse en un aparatoso molino de viento o en un manso rebaño de ovejas.

Soldados de la República: Luchamos por la independencia de nuestra patria. El pueblo chino se bate y rechaza a sus invasores. Nosotros hemos resistido y también rechazamos a los enemigos de nuestro país. Si volvemos la vista a nuestra Historia, llena de ejemplos heroicos en la lucha por la libertad, tendremos la convicción de que no podremos ser derrotados. La victoria nos pertenece, será nuestra.

Eduardo AZUASTRE SALAZAR



Un nuevo periódico

El último periódico aparecido en el Sector es «Orientación», portavoz de la Artillería del tercer Cuerpo de Ejército. En su editorial dice:

«Orientación» es el último de los periódicos nacidos en el calor de esta lucha heroica contra el fascismo; es la última tribuna libre y abierta que desde la primera línea de fuego acoge todas las plumas de las unidades que le dan vida, para mejor resaltar el sentimiento popular que se manifiesta en todas direcciones contra el extranjero invasor.»

El órgano de la Artillería nace bajo los gratos auspicios del triunfo, cuando el Ejército popular puede darse justamente este nombre. En la misma editorial, «Orientación» agrega:

«Orientación» nace bajo el signo de la victoria; su labor es fácil: sólo tendrá que cantar nuestros éxitos, tanto en nuestras líneas, en las cuales mantenemos grandes y continuas ofensivas, como en el frente de Ginebra, donde las voces de España han sido oídas con suma atención, y otras naciones se han dado perfecta cuenta de que cuando hablaba el doctor Negrín no lo hacía el representante de una triste causa perdida, sino el de un pueblo que sufre, pero que late con gran vitalidad y que anuncia su rotundo triunfo de una manera tal que pone espanto en los países totalitarios, que ya pretenden remediar con paliativos su fracaso.»

Concurso de FUEGO

Para que se active la colaboración en FUEGO y nuestros combatientes puedan explayar sus facultades artísticas y literarias, abrimos el siguiente concurso de poesías, crónicas, cuentos y consignas, en el que podrán intervenir todos los combatientes del Jarama. El premio consistirá en ocho días de permiso a los autores de los trabajos premiados, que recaerán en beneficio de los que durante este mes y el siguiente presenten en la Redacción de FUEGO, por medio del corresponsal de este órgano, en su unidad o directamente,

- a) La mejor poesía de guerra.
- b) El mejor cuento de campaña.
- c) La mejor crónica o artículo sobre motivos que se relacionen con las preocupaciones de los mismos combatientes.
- d) La mejor consigna militar.

Los trabajos no han de ser muy largos ni rebasar la extensión de cuatro cuartillas escritas a máquina. Estos trabajos pueden ir ilustrados con dibujos de otros combatientes, que disfrutará el mismo premio que el autor literario. Los trabajos se irán publicando en las columnas de FUEGO por el orden de su envío.

Rogamos encarecidamente a los corresponsales de FUEGO la propaganda en sus unidades de estas bases y rogamos a la par a los responsables o directores de los periódicos de las Brigadas la publicación de las mismas.



tregásteis una bandera nueva, nos comprometimos mutuamente a luchar todo cuanto fuese necesario para lograr el triunfo, dando a nuestra bandera la gloria merecida. Pues bien: nosotros os devolvemos, quizá vieja y descolorida, pero llena de gloria, la bandera que nos entregásteis. La hemos llevado de gloria en gloria. Con bravura inigualada nos batimos en cuantas ocasiones fué necesario. Decidnos, camaradas: ¿Qué trabajo habéis realizado vosotros para enaltecerla?»

«Pensemos en todo ello, y dispongámonos a estrechar cada vez más nuestra unión, para lograr, en un día no lejano y también en un día igual al de la entrega, hacer la devolución a los camaradas que nos la trajeron, sintiendo el natural orgullo de hombres antifascistas al hacerlo por haber cumplido con nuestro deber.»

Ayuntamiento de Madrid

Lo que el fascismo quiere de España



España es un país de grandes riquezas naturales. Tiene en las entrañas de su suelo ricos minerales, algunos en tal cantidad, como el mercurio, que la colocan a la cabeza de los países exportadores de este mineral.

Nuestra rica agricultura y nuestros abundantes yacimientos de hierro, mercurio, plomo, cobre, etc., han traído sobre España a los Ejércitos extranjeros. Hitler y Mussolini prestan ayuda a Franco.

Nuestra riqueza agrícola, nuestro hierro, nuestro plomo, nuestro mercurio, quieren quitárnoslos los países fascistas. El pueblo español, al triunfar sobre los traidores e invasores, defiende sus tesoros, que le garantizan un porvenir de bienestar y felicidad.

He aquí las palabras textuales de un periodista:

«El intercambio comercial entre Alemania y España se ha multiplicado de manera tan acentuada durante el primer año del Gobierno «nacionalista» de España, particularmente durante estos últimos meses, que la suma total de los productos exportados con relación a los últimos años ha sido superada en alto grado. Hay que advertir, como hecho sintomático, que la importación de frutas españolas, que no son consideradas como artículo de primera necesidad, ha sido casi totalmente anulada en beneficio de los productos minerales clasificados como primeras materias para las industrias de guerra. Este nuevo intercambio de productos, sometido a un plan previamente estudiado por los técnicos del Estado nazi, requería una oficina central encargada de regular las transacciones con España, de forma que les diera el aspecto de negocios puramente privados, pero subordinados en realidad a la directiva clara que rige el plan de cuatro años concebido por los economistas de Hitler.

Esta oficina central en España es la H. I. S. M. A., cuya central radica en Sevilla, y tiene muchas sucursales en las localidades más importantes de la España rebelde. La H. I. S. M. A. es, a la vez, sucursal de la gran Agencia «de negocios» del Gobierno alemán titulada la «Rowak». Todo el material de guerra que Alemania entrega a la España nacionalista debe ser pagado por el Gobierno de Franco, sin gran esfuerzo, en productos extraídos del subsuelo español y géneros alimenticios de primera necesidad. Este intercambio está organizado de tal modo, que los proveedores, tanto alemanes como españoles, reciben el pago al contado.»

El periodista añade que por parte del general Franco estas operaciones no han encontrado hasta ahora grandes dificultades, por el hecho de que «no existen grandes masas obreras debidamente organizadas en el territorio dominado por los rebeldes».

Todo esto demuestra claramente que los Estados fascistas están haciendo contra España una guerra de rapiña, que pretenden adueñarse de nuestra patria con todas sus riquezas mineras y agrícolas para poner remedio a la catástrofe económica en que se están hundiendo. Quieren conver-

tir a España en una colonia, en la que los capitalistas alemanes e italianos explotarían a los españoles como esclavos.

Los procedimientos bárbaros que emplean en la guerra que nos hacen, sus bombardeos feroces contra las poblaciones civiles, como en Madrid, Guernica, Durango, Jaén, Guadalajara y tantas y tantas ciudades, demuestran claramente que los Estados fascistas tratan a España como país colonial al que quieren someter a la más humillante de las esclavitudes.

Estas son las causas y los objetivos de la guerra que los fascismos alemán e italiano vienen sosteniendo contra el pueblo español, con la complicidad de un puñado de militares traidores a su patria. En esta guerra de invasión, de rapiña, el fascismo recurre a los más salvajes procedimientos. Por esto mismo demuestra su impotencia, su convencimiento de que el pueblo español no se dejará vencer.

Todos los pueblos del mundo están a nuestro lado, porque saben que nuestra causa es justa y porque comprenden que impidiendo el triunfo del fascismo en España impedimos la guerra mundial. Incluso los pueblos de los países fascistas, aun sometidos como están al terror más espantoso, condenan la conducta de sus Gobiernos, exteriorizan su protesta como pueden, se niegan a enrolarse en las filas invasoras. En Alemania actúa intensamente el partido de la Libertad, que lucha contra el fascismo y se opone a la intervención en España. En Italia, los obreros recaudan fondos para el pueblo español y celebran manifestaciones de protesta en Milán, Turín y otras poblaciones.

No prosperarán los propósitos de las potencias fascistas. El pueblo español, unido en el Frente Popular, dirigido por su Gobierno legítimo, defendido por su potente y heroico Ejército, arrojará de España a los invasores y asegurará su libertad y su independencia en la guerra mundial que el fascismo prepara. Porque el fascismo no tiene más salida que la guerra, y toda su política se orienta hacia ella. Para esta guerra mundial, el fascismo quiere disponer de las ventajas geográficas de nuestro suelo y quiere utilizar a los españoles como carne de cañón, como auténticas tropas coloniales.

Y no quieren sólo esto. Quieren apoderarse de nuestro territorio para utilizarlo como base de operaciones.

Solo la unidad nos permitirá ganar la guerra

Con la disciplina consciente, con la unidad de todas las fuerzas obreras y populares lograremos anular el trabajo de los aliados del enemigo en nuestra retaguardia; haremos imposible la labor criminal de sabotaje y desmoralización de los agentes provocadores al servicio de Franco. Con el reforzamiento del Frente Popular, el Gobierno de la República dispondrá del medio más eficaz para llevar a cabo las grandes tareas que para ganar la guerra ha de realizar. Con esta unidad firme de todos los españoles será posible ir inmediatamente a la organización y coordinación de las industrias de guerra, único medio de que nuestro cada día más potente Ejército no carezca del material bélico que precisa para contener a los invasores e iniciar la reconquista de nuestro territorio. Con el robustecimiento del Frente Popular será un hecho verdadero la disciplina en nuestra retaguardia, podremos ayudar al Gobierno en la necesaria obra de limpieza de emboscados y de todos los elementos de la «quinta columna». Cuantas colaboraciones precisa nuestro Gobierno habrá de hallarlas cumplidamente en el Frente Popular, robustecido e integrado por todas las fuerzas obreras y antifascistas.

Himno a U. R. S. S.



*Banderas rojas,
manos tendidas con file hermandad;
luz de una aurora
sin mácula de niebla,
esplendorosa.*

*Campos roturados
donde alientan simienderosas;
fábricas y minas,
koljos y ciudades lums,
la fuerza y el poder das nuevas,
la palabra de Stalin, ma.*

*Estepas y mares,
caminos por la nieve de corriente silenciosa,
donde clavan sus pecos barcos petroleros
de entrañas rugidoras*

*Paz en los hogares,
paz en los brazos que van,
levantando una vida colores
bajo el eco fundido de aurora.*

*Paz en las llanuras,
paz en las estepas silenciosas,
en los oasis blancos de Siberia,
en la tierra ucraniana de la costa;
paz en las campiñas
donde brotan,
tras del alma gigante tractor,
tras de la tierra rota,
espigas de esperanza
y flores luminosas.*

*Que esa paz que en tus entrañas
se prenda en las entrañas españolas,
hiriendo con sus llamas
sus ciudades, sus montañas y sus costas,
la mágica extensión de las mesetas
y la seca dureza de las rocas.*

*Salve, Unión de pueblos libres,
luz de una aurora
donde eleva sus ramas las montañas
la palabra de Stalin*

Roger DE FLOR

El Extranjero ante la guerra en España

I

Desde el comienzo de la guerra en nuestro país, toda la política internacional gira fundamentalmente alrededor de esta guerra. No es casual esto. En esta guerra están ventilándose intereses y problemas extraordinariamente importantes y candentes.

La suerte de nuestro pueblo y de España entera, la suerte del fascismo nacional (español) y en gran parte del fascismo internacional, la suerte de la paz y de la nueva guerra mundial: tales son los problemas fundamentales que están ventilándose en nuestra guerra. No es casual, por tanto, el hecho que toda la política internacional, hace un año ya, está vinculada al «problema español».

¿Cuáles son las causas que determinaron la transformación del «problema español» en un problema internacional de capital importancia? ¿Quién ha trabajado más para conseguir esto y quién ayuda a esto? ¿Por qué hasta la fecha no ha sido posible resolver este problema, es decir, terminar la guerra? Tales son algunas de las cuestiones que queremos examinar.

La gran burguesía alemana—el fascismo—, descontenta del reparto del mundo que el Tratado de Versalles estableció, según cuyo Tratado Alemania quedaba sin colonias a explotar, quiere conseguir un nuevo reparto para asegurarse la explotación de la gran parte de los pueblos coloniales, sometiéndolos a sus intereses, a su fuerza. Y puesto que esta gran parte de las colonias están en manos de los imperialismos inglés y francés, y éstos no quieren soltarlas de sus manos, el fascismo alemán prepara la guerra para arrebatarse violentamente, con sangre y hierro, estas colonias, sometiendo al mundo entero bajo el régimen terrorista-fascista.

En busca de «nuevas tierras», en busca de territorios y pueblos para conquistar, explotar y oprimirlos, el fascismo alemán dirige sus miradas y prepara más que nada la guerra contra la Unión Soviética. La U. R. S. S., con sus ciento setenta millones de habitantes, que al asegurar el triunfo definitivo del Socialismo ha asegurado a los obreros, campesinos, etc., una vida acomodada, cultural, próspera y feliz. Para los grandes magnates del capital trustificado alemán, estos ciento setenta millones de habitantes del país socialista presentan un inmenso y formidable mercado para explotar. De aquí que el fascismo alemán, fiel intérprete y defensor de los intereses de la gran burguesía trustificada, prepara la guerra contra la U. R. S. S. para conquistar su territorio, sometiendo a una explotación y opresión bárbara a los pueblos soviéticos.

Por otra parte, el fascismo alemán, como representante de las capas más reaccionarias y más imperialistas, más chovinistas y más terroristas de la burguesía alemana, siente un odio feroz y bestial contra el movimiento obrero revolucionario y contra la democracia en general, y debido a esto lleva una política terrorista, de exterminio de los mejores elementos de la clase obrera y del antifascismo en general. La Unión Soviética, el país socialista, la patria del proletariado mundial, baluarte inexpugnable de la revolución mundial y del antifascismo, símbolo de la libertad y de la paz entre los



pueblos, marcha en la vanguardia de la lucha contra la guerra y por la paz entre los pueblos del mundo contra la barbarie, contra la agresión y la explotación, por la cultura, por la libertad y la felicidad. Debido a esto principalmente, debido al carácter de la U. R. S. S., ciudadela de la paz, del antifascismo y de la verdadera democracia proletaria y popular, el fascismo alemán prepara la guerra contra ella, para aniquilar el régimen proletario y ahogar la revolución, para introducir en la Unión Soviética, como en el resto del mundo, lo que en Alemania ha establecido: el régimen de la explotación bárbara, de la opresión y el terror bestial.

Pero una cosa es querer realizar estas tareas y otra la realización misma. Para nosotros no hay ni la menor duda que el intento de realizar estas tareas, y muy especialmente la guerra del fascismo alemán contra la U. R. S. S., terminará con la derrota plena y absoluta del fascismo.

Sin embargo, la gran burguesía alemana, el fascismo, preparan a ritmos extremadamente acelerados la nueva guerra mundial, estimando y deseando, como es evidente, conseguir resultados muy distintos a los que acabamos de mencionar. La primera guerra mundial (1914-1918) terminó con una tremenda derrota para el imperialismo alemán. Una de las causas de esta derrota consiste en que el imperialismo alemán quedó aislado de casi todo el mundo. Hasta Italia, aliada de Alemania, se puso al lado de la Entente—Inglaterra—Francia—y declaró la guerra a Alemania. Claro está que el fascismo alemán no se ha olvidado de esta enseñanza. Y es por esto precisamente por lo que él ha desencadenado desde su llegada al poder una actividad tremenda y extraordinaria en la preparación de la nueva guerra mundial, en busca de aliados, en organizar «putches», golpes de Estado, etcétera, en otros países para asegurar la llegada al poder en estos países de las capas más reaccionarias y chovinistas que le son afines, formando de esta manera un vasto bloque de instigadores de la guerra.

El Ejército blanco del zar ganó muchas batallas, pero perdió la guerra, y la clase trabajadora, obreros, campesinos e intelectuales, ganaron la Revolución.

Tribuna
del



FUEGO

DEBERES EN EL COMBATE



305. Todo jefe de Infantería, en el combate, tiene con relación a su unidad, y sea cualquiera el escalón a que pertenezca, los deberes DE ORDEN TACTICO siguientes: Compenertrarse con las órdenes recibidas de su inmediato superior y misión confiada a su unidad.

Adaptarse rápidamente a la situación táctica, la que es función del terreno, del enemigo, de su misión y de los medios con que cuente, CIRCUNSTANCIAS PRIMORDIALES QUE NO SE DEBEN JAMAS OLVIDAR.

Tomar todas las disposiciones necesarias para informarse de la distribución y movimiento de las fuerzas enemigas, de las propias y de las vecinas.

Elegir un PLAN DE ACCION sencillo y expresarlo en claras y concisas órdenes, tanto verbales como escritas, fijando las misiones de sus subordinados y proveyéndoles de los medios necesarios para cumplirlas.

Disponer sus tropas en formación conveniente para desarrollar el mayor esfuerzo con las menores pérdidas.

Disponer sus reservas en forma que pueda utilizarlas rápidamente y reconstituirlas cuando hayan sido empleadas.

Hacer todos los preparativos en el mayor secreto para asegurar la SORPRESA.

Atender a la SEGURIDAD de su unidad antes, durante y después del combate.

Aprovechar el terreno y sus accidentes. Conocer el apoyo que le pueden prestar las otras Armas.

Asegurar el municionamiento, el enlace y vigilar el buen funcionamiento de las transmisiones.

No dejar ni un instante de dirigir el combate de su unidad, siendo tenaz y perseverante en ejecutar el plan táctico concebido, adaptándole a las medidas que pudiera ir tomando el enemigo.

Y, por último, si se trata de una acción ofensiva, EXPLOTAR RAPIDAMENTE TODO EXITO TACTICO OBTENIDO Y CONSERVAR EL CONTACTO CON EL ENEMIGO. Y si se trata de una situación defensiva, CONSERVAR EL TERRENO A TODA COSTA, dentro de las órdenes recibidas del Mando.

306. El oficial ha de abstenerse en el combate de realizar alardes inútiles y de valor; adoptará análoga postura que la tropa y las mismas precauciones que ésta para substraerse a la observación terrestre y aérea del enemigo. De lo contrario, delata al adversario por su presencia, el lugar ocupado por la fracción a sus órdenes, atrae sobre ella el fuego enemigo, ocasionándola inútilmente pérdidas perfectamente evitables y restándole capacidad combativa; perjudica, en general, el éxito de la maniobra.

Más que a realizar deliberadamente actos de riesgo personal, comúnmente inne-

cesarios, a excepción de aquellas circunstancias en que el decaimiento moral de la tropa así lo exija, ha de entender el oficial que todas sus actividades y todo su valor, en el verdadero concepto de esta palabra, han de tender a conservar durante el mayor tiempo y en el más alto grado las energías físicas y morales de su tropa, para utilizarlas al máximo y en toda su plenitud en el momento decisivo del ataque: el asalto.

307. También debe abstenerse el oficial de combatir como un soldado utilizando el armamento peculiar de éste, pues abandona su misión principal de dirigir constantemente el combate de su unidad (305).

308. En el combate, todos los oficiales y clases han de estar muy atentos a vigilar el estado psicológico de sus hombres, para tomar rápidamente las medidas conducentes a evitar toda desmoralización.

En toda unidad o fracción que sea baja su jefe, será substituido inmediatamente por el que le corresponda, dentro de la escala jerárquica, llegando, en las pequeñas unidades, hasta el soldado más energético y decidido, pues ninguna, por pequeña que sea, debe quedar sin jefe.

Todo soldado que haya perdido a sus camaradas se agregará al pelotón más próximo.

Si las bajas sufridas hubiesen sido tantas que una unidad ha perdido notablemente su capacidad de combate, si es igual o superior a compañía, será relevada, y si es inferior, se refuerza con otras fracciones de la misma unidad.

309. Queda prohibido REPLEGARSE o RENDIRSE bajo pretexto de estar desbordado, envuelto, sin municiones o por ver retirarse a unidades o fracciones próximas.

El repliegue de una tropa no puede resultar más que una maniobra prevista por el Mando y ejecutada mediante ORDENES EXPLICITAS, o por consignas precisas y claras cuando se trate de PUESTOS AVANZADOS.

Una unidad, por pequeña que sea, dueña de su fuego, puede sostenerse y combatir aislada durante varios días. Y una tropa que se quede sin municiones, combate a la bayoneta.

Una fuerza que se RINDE sin haber agotado todos los medios de defensa está deshonrada, y su jefe es el responsable.

Las tareas de nuestros comisarios por desarrollar las condiciones de victoria de nuestro Ejército deben tener en la realización como auxiliares millares y millares de hombres, hombres políticamente seguros por su adhesión inquebrantable a nuestra causa. Hombres convertidos a través de catorce meses de guerra en soldados experimentados que conocen los secretos del arte de hacer la guerra. Hombres de tanta experiencia que de cada hecho sepan sacar una consecuencia política justa.



El gran pueblo soviético tuvo que pasar grandes penalidades y sacrificios para poder construir el Estado socialista.



TRANSPORTE

El transporte y sus necesidades

Veamos ahora las ventajas del almacén o "stock" establecido en las Comandancias del Servicio de Tren o en los talleres de éste.

Si la reposición de la pieza rota del vehículo ha de hacerse en el taller general centralizado, no hay pérdida de tiempo alguno entre quitar la vieja y colocar la nueva, siendo la pérdida cero, por estar el taller donde el "stock"; pero supongamos que en ocasión de la rotura de una pieza fácil de colocar en cualquier sitio se halla el vehículo parado a 40 ó 50 kilómetros de la Comandancia: una llamada de teléfono es suficiente a ésta, y rápidamente una moto puede salir con la pieza nueva y en breve tiempo estar donde se necesita y colocarla, puesto que las Divisiones y Brigadas deben instalar el pequeño taller en un camión fácil de estar en cualquier parte en un momento determinado.

Todas estas dificultades con que tropieza el Servicio de Tren, por lo menos en este Cuerpo de Ejército, se le acumulan a éste, siendo así que es víctima de la mala disposición de otros organismos.

Otro factor importante que hemos de marcar, que no favorece en nada al Servicio de Tren, es el que atañe a la moral, más o menos elevada, de los componentes de este Servicio.

No quiero ni debo analizar a fondo (aunque poseo datos para ello) las causas que motivan esta desmoralización en oficiales y soldados del Servicio de Tren; pero si digo, honradamente y con la responsabilidad de comisario, que es necesario se den disposiciones justas que aclaren la situación militar de este Servicio para con los demás Cuerpos de nuestro glorioso Ejército. Se suceden muy frecuentemente casos muy desagradables y que cada día van en progresión, y esto es necesario evitarlo, cortarlo de una vez; perjudican nuestra causa.

¿Puede haber inconveniente en que el Servicio de Tren pase a formar su Cuerpo, un Cuerpo militar más que, al igual que toma una autoridad, adquiere más responsabilidad? Porque no hay duda: si fuese Cuerpo de Tren, la mayor parte de las incomprensiones entre algunos jefes de unidades y el Transporte se habrían terminado; pero sea esta solución que cito, que sería la más justa, sea otra cualquiera, repito, la situación militar del Servicio de Tren hay que aclararla urgentemente, si se quiere evitar el que buenos y honrados miembros del Transporte no vacilen, como sucede hoy; y este vacilar no es ni por capricho ni por desaliento; porque no puede negarse que, aun cuando la Prensa se ocupa muy poco o nada del Servicio de Tren, ha dado, y los da diarios, héroes del volante, y, por bien de la causa que defendemos, ruego a todos mayor comprensión de las cosas y mayor fraternidad en la actuación.

Luis CABREROS

Comisario del Servicio de Tren del tercer Cuerpo de Ejército.

TEORIA MILITAR

Fín de cursillos

El día 10 se celebró la apertura de los cursillos abiertos para capacitación de los soldados y delegados políticos, a la cual asistieron los camaradas siguientes: Huete, Mainar, Vicent y Toro, comisario de la División, y el jefe militar de la misma.

Todos ellos tuvieron palabras de encomio para los soldados y delegados, y les alentaron para que estudien todo cuanto sea necesario y puedan mejor capacitarse.

El comisario de la División les alentó para que hagan, mediante el estudio, los progresos que nos exige la guerra, exhortándoles a ser los mejores valores y ejemplo de nuestro Ejército.



Con este motivo, una representación de las Juventudes Femeninas regaló, en nombre de esta Juventud, un magnífico ramo de flores al jefe militar de la División, el cual pronunció frases de gran sentimiento, en las cuales expresó su fe en el triunfo definitivo de la causa que todos estamos defendiendo, estando dispuesto a dar todo cuanto es capaz de rendir un luchador templado en las luchas del proletariado mundial.

El día 20 se ha celebrado la clausura, presidiendo el Jurado que debía examinar al camarada Carlos Toro, comisario de la División, y los camaradas Vicent y Mainar y representación de las Brigadas 17 y 18.



En el examen, los camaradas Francisco Pérez Vilches y Homero Loscos obtuvieron la puntuación máxima, 15 puntos ambos, pertenecientes a la 18 Brigada, así como los demás restantes lograron señaladas notas.

Terminado el cursillo, el camarada Toro habló a los cursillistas, resaltando la importancia de dichos cursillos y dándoles su reconocimiento más expresivo por la atención y aplicación que han demostrado. Les animó a verificar el trabajo más intenso en pro de la rápida capacitación del soldado, y resaltó la gran labor que el comisario tiene encomendada en nuestro Ejército; invitó a todos los camaradas asistentes a que el ejemplo de los camaradas Vilches y Loscos les sirvieran de estímulo y deseos de emulación.

Terminó este acto dentro de la mayor satisfacción.

Cómo se efectúa el ataque de la infantería con la ayuda de tanques



II

Al tiempo que la Infantería acomete a bayonetazos y con granadas contra los restos del enemigo oculto, una parte de los tanques recorre las líneas del extremo avanzado de la zona defensiva (apisona al enemigo), y con su fuego y la amenaza de aplastamiento no permite reanudar el fuego a las ametralladoras acalladas del enemigo. Después que la Infantería se posesiona del extremo avanzado de la defensa enemiga, estos tanques continúan el golpe hacia el fondo.

Otra parte de los tanques, alcanzando el extremo delantero de la zona defensiva, pasa, sin detenerse, al fondo de la defen-



RECUPERACION

Soldados: No malgastéis las municiones; no dejéis perderse los casquillos tirados en el polvo de la trinchera; no dejéis abandonadas las caretas contra los gases, ni las bayonetas ni las cartucheras.



Las fábricas trabajan incesantemente para proporcionar material de guerra al Ejército popular. Pero las fábricas no son invulnerables a los cobardes aviones de bombardeo del enemigo.

Cuidad de vuestro material, de las armas y artículos que se os confían. Cuidándolos ahorraréis dinero al Gobierno de la República, dinero que puede salvar de situaciones difíciles y utilizarse en cosas de mayor envergadura.

sa; aquí los tanques aplastan a las ametralladoras y a los cañones enemigos dispuestos en el fondo y sobre las contrapendientes, no permitiéndoles oponerse con su fuego al asalto de la Infantería atacante.

La Infantería, adueñada de los puntos del fuego enemigo en el extremo delantero de su defensa, desarrolla impetuosamente, sin detenerse, el ataque al fondo, asaltando en dirección de su marcha los puntos del fuego enemigo que le resisten, limpiando las trincheras del enemigo que se quedó allí y rechazando sus contraataques hasta salir a la región designada.

Al mismo tiempo, la Infantería atacante concentra en la posición ocupada sus ametralladoras y Artillería (base de fuego), que hasta entonces apoyaban el ataque del extremo delantero, y ahora tenderá que apoyar el avance (en profundidad) de la Infantería, como también proteger de posibles contraataques a la Infantería que se adelantó.

Al mismo tiempo, en cada compañía, grupos de limpiadores de trincheras, especialmente destacados, revisan atentamente las trincheras ocupadas, apresan al enemigo que quedó allí y acaban, mediante granadas, balas y bayonetas, con los grupos que aún resisten.

La rapidez de marcha de la Infantería durante el ataque, con la poderosa ayuda de los tanques, alcanza cuatro kilómetros por hora, y en circunstancias especialmente favorables, cuando el enemigo rehuye el combate, la Infantería debe estar dispuesta a marchas más rápidas.

Atacando conjuntamente con los tanques, cada combatiente está obligado a:

1) Concentrar sus esfuerzos en aproximarse todo lo posible, aun antes de la iniciación del ataque de los tanques, al punto más avanzado de la defensa enemiga.

2) Hallándose en límite inicial del ataque y en terreno accesible a los tanques, excavar trincheras tipos erietas, para guisarse de sus tanques y del fuego de la Artillería enemiga.

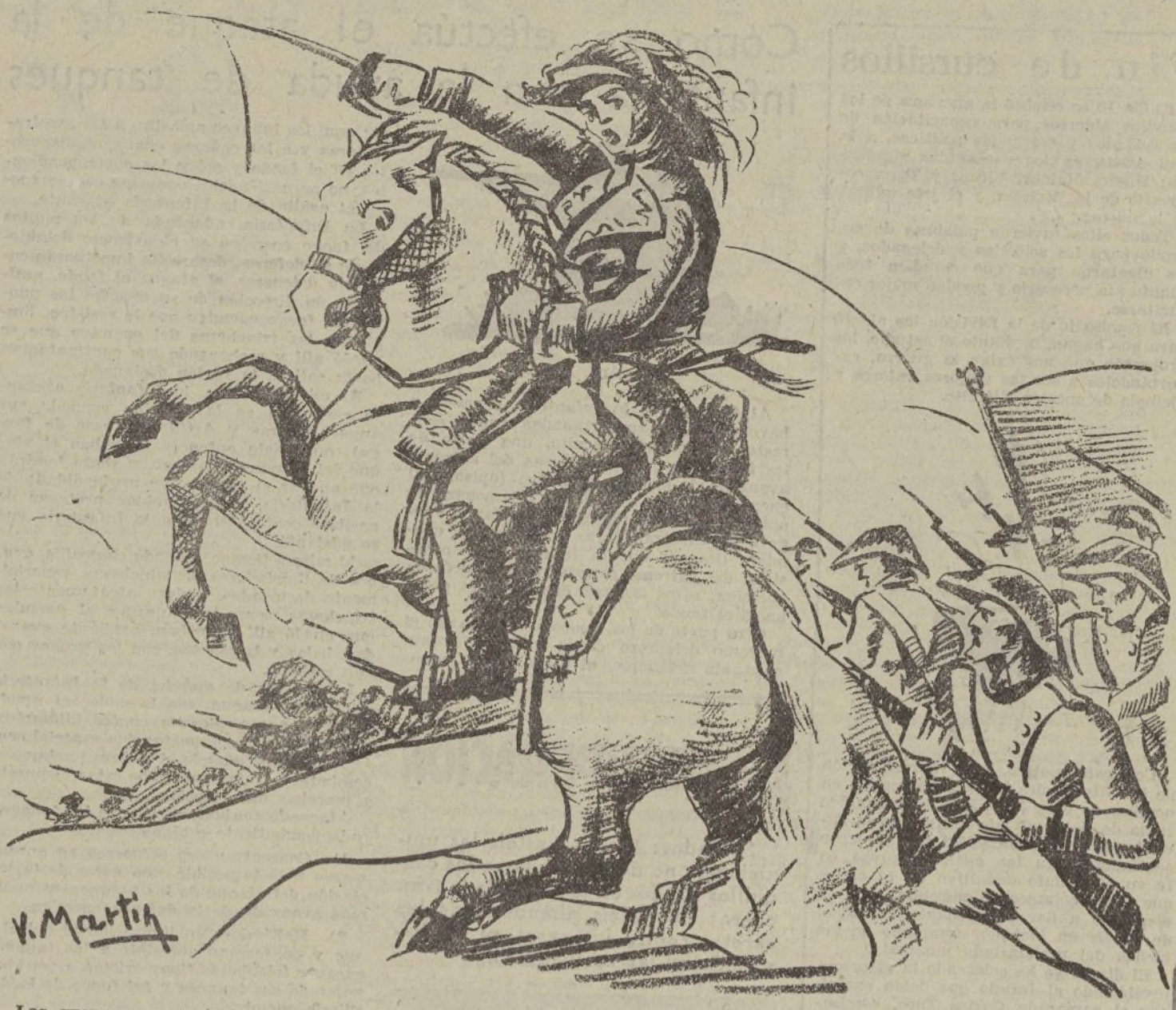
3) Observar atentamente el extremo más avanzado de la defensa enemiga y su fondo, con objeto de determinar por los indicios más insignificantes el lugar del dispositivo adversario, especialmente de sus ametralladoras, piezas antitanques y barreras, y transmitir todos los resultados de su observación, por medio del comandante del pelotón, a los tanquistas, para facilitarles la localización rápida y el aniquilamiento de los puntos ocultos y disimulados del fuego enemigo.

4) Vigilar atentamente la marcha de sus tanques y al enemigo para advertir oportunamente dónde puede tronear el tanque con obstáculos ocultos y dónde aparecerán los cañones antitanques enemigos enmascarados hasta aquel momento, proteger al tanque con su fuego, dirigido contra estos cañones descubiertos, y ayudarle mediante el útil a destruir los obstáculos antitanques creados por el enemigo.



PAGINAS DE LA HISTORIA

Por la defensa de la paz y de la revolución



Las guerras que sostuvo Francia hasta la caída del Terror, salvo un lapso de tiempo bajo la "Gironda" y la inspiración de Clavière, fueron guerras de libertad, por la defensa de la Revolución y de la patria invadida. La adopción de la política anexionista de los refugiados revolucionarios Clavière, Cloots y Doppet, como las campañas de Dumouriez en Bélgica, sólo acarrearón descalabros a la República. En 1793, Francia se hallaba de nuevo invadida como en 1792.

Los desastres exteriores dieron al traste con la "Gironda". Y la República, bajo la inspiración de Robespierre, que sube el 27 de julio de 1793 al Comité de Salud Pública, y de Carnott, que coge en sus manos las riendas de la defensa nacional, cede a su cauce antiguerrero y a su espíritu contrario a todo propósito imperialista. «Marchamos—decía Billand—, no para conquistar, sino para vencer; no para dejarnos arrastrar por la embriaguez del triunfo, sino para cesar de atacar en el instante mismo en que la muerte de un soldado enemigo sea inútil a la libertad.»

Los hombres de la "Montaña" eran enemigos declarados de toda expansión guerrera y de todo conato de conquista, aun con el pretexto de colocar a los pueblos bajo la bandera de la Revolución. Al plantearse en la Convención la unión de Saboya a Francia, los jacobinos se opusieron a ello. «Temamos parecernos a los reyes encadenando a Saboya a la República», dijo Camilo Desmoulins. El 9 de noviembre, la "Montaña" se declaró de nuevo enemiga de una política imperialista. «Guardémonos—decía Bentafole—de continuar una guerra en la que seremos víctimas.»

La "Gironda", en sus afanes guerreros, se había atraído la animadversión de los Estados europeos. Inglaterra y Holanda mantenían a Francia en un bloqueo angustioso, y Prusia, Austria y España habían invadido el territorio de la República por el Norte, por el Este y por el Sur. Hacía falta conjurar el peligro, y el Comité de Salud Pública no regateó sacrificio alguno por grande que fuera; era menester anular a los viejos generales e investir a los ejércitos de voluntarios de una confianza en su propio heroísmo, y el Comité de Salud Pública hizo ambas cosas.

Robespierre había manifestado en los "Jacobinos" que no se fiaba de los antiguos generales, muchos de los cuales "añoraban el antiguo orden de cosas y los favores de que disponía y otorgaba la corte". Dumouriez, el héroe de Valmy y de Jemappes, una vez fracasado en sus planes contrarrevolucionarios, se pasó al enemigo. Otros no obraron con la decisión y el empuje con que debieron obrar; Beauharnais y Sparre dimitieron el 2 de agosto, ante una situación angustiosa para Francia, porque no tenían confianza en la revolución. El mismo Houchar, que era un general revolucionario, fracasó rotundamente. Robespierre sólo confiaba en el pueblo.

Había que sacar generales de las filas de vanguardia de la revolución; hombres fieles y audaces que pertenecieran en cuerpo y alma a la República y lo debieran todo a la experiencia. El Comité, al elegir a Jourdan, a Pichegru y a Hoche para mandar los ejércitos del Norte, del Rhin y del Mosela, respectivamente, no había de verse defraudado. Los tres generales nombrados eran hijos de la Revolución y lo debían todo a la República. «Con su audacia y sus improvisaciones—dice Albert Matthiez—desconcertaron a los viejos generales, lentos y rutinarios, de la coalición.»

El Ejército, en mano de sus nuevos jefes, se acabó de moldear. El Comité, al mismo tiempo que señalaba objetivos militares concretos, expandía entre los voluntarios los principios de la Revolución. Con un Ejército así, fortalecido por un decidido empeño de vencer al mundo viejo, al régimen feudal, que se les venía encima violando las fronteras de la República, FRANCIA PUDO VENCER AL ENEMIGO Y MOSTRAR AL MUNDO QUE EL BRAZO ENERGICO DE LA REVOLUCION SABE ARMAR MEJOR A SUS SOLDADOS E INVESTIRLOS DE UNA FUERZA Y UNA POTENCIA, DE UNA VOLUNTAD Y UNA DISCIPLINA QUE LOS TIRANOS NO PUEDEN DAR A SUS EJERCITOS, FALTOS DE UN HONDO ESPIRITU COMBATIVO.